

Amigo Presidente, amigos Aucas...estamos asistiendo en este periodo del año a un fenómeno astronómico denominado El Solsticio, que como tantas otras expresiones de naturaleza pasa desapercibida para esta humanidad inoculada de indiferencia, pero ¿qué es eso del 'solsticio'? Es un fenómeno resultado de la inclinación del eje norte-sur de la tierra 23.4 grados hacia el Sol. Esta inclinación provoca que cantidades diferentes de luz solar alcancen distintas regiones del planeta durante la órbita de la Tierra en torno al Sol. En este momento, el Polo Norte se encuentra más inclinado hacia el Sol que durante cualquier otro día del año y, además, se vive un fenómeno en el hemisferio norte: el día más largo y la noche más corta del año, en el Hemisferio Sur, el fenómeno actúa en contrario...vivimos la noche más larga y el día más corto del año.

Estamos presenciando a un fenómeno astronómico, como hay tantos otros...sin embargo este momento tan especial ha sido celebrado por muchas culturas en todo el mundo desde tiempo inmemorial...múltiples son las celebraciones que hacen de este momento algo significativo....los pueblos nativos de américa, y en general de nuestro planeta han transformado este fenómeno astronómico en una expresión cultural, tradicional y religiosa.

El we tripantu...el año nuevo mapuche... es una de estas expresiones que amalgaman la tradición, la cultura y la visión cosmogónica de este pueblo a la observancia del acontecer de la naturaleza circundante... "Lo que le sucede a la naturaleza...a nosotros nos sucede señalan".

Pero permítanme situar el tema del año nuevo mapuche, el we tripantu, en contexto...

El tiempo considerado en el mundo mapuche no presenta el rasgo de unidireccionalidad de pasado a futuro, sino que de bidireccionalidad. El futuro puede estar atrás y el pasado adelante o viceversa. El pueblo mapuche, al igual que otros pueblos indígenas, vive el presente en una realidad de continuo movimiento cíclico de la naturaleza y de su cultura.

El We tripantu de la nación mapuche, es un renacimiento natural, el término del año es el inicio de una nueva vida y no la suma de años acumulados.

El Universo indígena es una red viva por la que circula en todo momento la energía, y la información bajo un orden autorregulado por la propia naturaleza de las cosas. En el pensamiento indígena todo está interconectado, nada está separado del todo.

Parte del mundo mágico mapuche, las expresiones de su religiosidad, rogativas, sanaciones, invocaciones y un largo etc, responden a esta cosmovisión, entender, o pretender entender desde nuestra perspectiva judeo-cristiana, el pensamiento mapuche requiere de un cambio profundo en nuestro paradigma ideológico...y recurro a algunas ideas de Gastón Soublette, musicólogo, filósofo y profesor universitario, vertidas en una entrevista ... “para entender, por ejemplo, los 400 años de la defensa de su territorio, primero de los europeos españoles y después de la misma república de Chile, entender, por ejemplo, su apego a la tierra, la manera de habitarla insertos totalmente en el orden natural, el poner el énfasis de su existencia en el hombre y no en las cosas...el hombre, wentru, es un espíritu encarnado, con un altísimo concepto de la dignidad humana, de la libertad”

Estos elementos constituyen la construcción armoniosa de sus expresiones culturales, sociales, políticas y religiosas...el mito nos relata que un espíritu pre existente en el cielo fue cubierto de un cuerpo por Ngenechen, (el espíritu primordial para los mapuches que al contacto con la religión europea y producto del sincronismo se le dio el carácter de una suerte de dios creador) y fue lanzado sobre la tierra allí permaneció aturdido, era el hombre...wentru, hasta que Ngenechen toma un nuevo espíritu lo envuelve en cuerpo de mujer, domo, siendo enviada para encontrar a wentru, su compañero y despertarlo...en su búsqueda Domo recorría los parajes y esa tierra pedregosa a su paso florecía de verdor...es la creación del pueblo mapuche...y la naturaleza...por ello el objetivo del ser humano mapuche en el Mapu, es poblarla y cuidarla, mientras espera la llegada de todos los espíritus a este mundo, es una responsabilidad superior a un interés material, es una responsabilidad espiritual...

Para la cultura mapuche, el fin del ser humano es terminar de recorrer un camino que le permita el conquistar el conocimiento en sus cuatro formas: Creatividad, Imaginación, Intuición y Comprensión

Si el ser humano logra cumplir con este camino, alcanza el conocimiento de su propio ser y de su rol, es decir, se adueña de su propio *filew* (destino) y en la conclusión de su vida terrenal puede convertirse en un espíritu.

Por lo tanto no hay una separación neta entre el espíritu divino y los seres humanos, no solamente porque los segundos han sido engendrados por los primeros, sino porque pueden ellos mismos convertirse en *pillán*, si son hombres, o en *wangulén*, si son mujeres, y llegar así a vivir en el *wenumapu* (espacio sagrado e invisible donde habitan la familia divina, los espíritus del bien y los antepasados mapuche)

De aquí la importancia extraordinaria que adquiere para la cultura mapuche el respeto hacia los padres, y muy especialmente hacia los abuelos, este es el primero de entre todos los deberes del *admapu*, que es el conjunto de antiguas tradiciones, leyes, derechos y normas consuetudinarias que rigen el comportamiento en la sociedad mapuche.

A estas alturas de mi exposición mis dilectos amigos se estarán preguntando ¿y el *we tripantu*?, no es que quiera presumir de nigromante pero es la pregunta que yo me haría...

Se acerca el día del solsticio de invierno (21 de junio) y siempre fue importante saber cuál es el día y cuál es la luna donde se produce el cambio de ciclo. Eso solo se aprende observando los procesos de la naturaleza. El mapuche desde milenios ha visto su *mapu*, ha observado con detención la vida en el extenso espacio de la naturaleza y ya desde tiempos remotos aprendió que los ciclos del año eran circulares. Al observar la naturaleza notó que se pueden ver fenómenos constantes, que hay una repetición de los ciclos vitales, de los fenómenos atmosféricos.

Todo el aprendizaje adquirido por generaciones y generaciones fue un conocimiento que se iba heredando y creando la explicación detallada de cómo ocurrían los ciclos de la vida animal y cómo ocurrían los cambios en el ciclo del año.

El 21 de junio es el solsticio de invierno, el fin del acortamiento de los días y alargamiento de las noches. En este momento el sol llegó a su máxima inclinación hacia el norte por lo cual las noches eran más largas. Ya no se puede seguir acortando la duración de las horas de luz en el día.

Ahora comenzará el proceso inverso.

Por la observación de los astros, se dieron cuenta de que durante tres días el sol se mantiene inmóvil (no sigue inclinándose por el norte en su circuito en el cielo) y hasta el final de ese tiempo, el 24 de junio, comienza el movimiento inverso, el sol cada día circulará en dirección al cénit, hacia el punto arriba de nuestras cabezas. Así se va alargando la luz de cada día, así llega hasta nosotros esta celebración de la vida, la celebración de la tierra y sus energías, el wiñol xipantu o we tripantu

Por eso el we tripantu es celebrado por el pueblo mapuche desde el 21 y especialmente el 24 de junio, desde ese día en adelante, a medida que va aumentando la luz cada día, comienza a brotar el mundo vegetal, la vida de la mapu empieza a regenerarse, a recrearse, a nacer otra vez.

Es el momento y espacio para la celebración de la vida dentro del hogar familiar, al reunirse dentro del hogar, el mapuche toma conciencia y conversa sobre el crecimiento de los árboles, las plantas, los niños. Se recuerda a los mayores. Se habla sobre los procesos vitales de aves e insectos, el movimiento de los astros en el cielo, las fases de la luna correspondientes al mes, se nota los cambios en el clima y el cambio de las temperaturas de las partes del día.

Un día muy importante...

La llegada del We Tripantü se transforma en una espera muy importante. Las familias y comunidades realizan diversas ceremonias de gran significado religioso. En la madrugada del We Tripantü toda la familia: ancianos, jóvenes y niños, se levantan temprano y van al estero a bañarse. Junto a ello se realiza una ceremonia de rogativa individual.

Además, la familia se dispone en esa ocasión a celebrar el Bakutun, ceremonia donde participan todos los familiares de ambas partes. Esto consiste en que la niña recibe a una segunda madre que a la vez hace de tocaya (Baku) y se le hace entrega de la vestimenta de la mujer mapuche, junto con los aros, pues es la tocaya (en este caso) la que realiza la ceremonia de perforar las orejas (Katan pilun), para que la niña comience a usar los aros. A los árboles que no dan frutos se les azota para que el año venidero tenga frutos. Esta actividad la realizan los niños a pedido de los adultos.

Este es un día de celebración y alegría, donde los familiares se visitan y pueden compartir comidas, mote, sopaipillas, catutos y el infaltable muday (bebida de trigo o maíz) que acompaña a toda ceremonia y rogativa.

¿Cómo es la ceremonia?

Sabiendo que el We Tripantu es un cambio de ciclo de la vida, cuya clara señal es el solsticio de invierno, es preciso renovarse, convocar nuevas fuerzas.

En la ceremonia se realiza una purificación con agua, con un baño en que se dejan atrás muchas cosas.

En la ruka se realiza el fogón milenario, danzan alrededor del rewe símbolo del cerro más alto. El sonido lo aporta el kultrun, que con su forma parabólica y sus dibujos es una metáfora de la tierra y la cosmovisión mapuche.

Amigos Aucas, quisiera terminar este trabajo entregándoles una suerte de poema surgido hace algún tiempo y que pretende dar cuenta del respeto por este pueblo ancestral que a pesar de las vicisitudes a las cuales se ha visto enfrentado nos permite descubrir la riqueza de su cultura y la trascendencia de esta en nuestro pensamiento ...

Z

Sentencia del Pasado...Luis Fuentes Rivera

Desde el agreste confín sangriento de tu historia

Aún podemos oír la sentencia del pasado

cortante como el filo del viento puelche

Artera como la bala del cruel invasor...El Indio debe morir.

Elevaste al cielo tus ojos puros,

encendidos en muday

Levantaste tus brazos nudosos

y fuertes de hombres en libertad.

Al golpe del cultrún

Mil rogativas en guillatún

Bailadas en noches frías

No fueron suficientes para detener al invasor.

Su codicia...su traición.

Oh soberbio guerrero a la sombra de araucarias

Vientos y lluvias

no resignaste tu libertad

Tu lanza, ni tu tierra.

GRACIAS AMIGO PRESIDENTE...GRACIAS AMIGOS

SALUD Y AMISTAD